CARTA DEL DIRECTOR

Un escenario que inquieta

Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto

A menos de una semana para que los votantes estadounidenses acudan a las urnas y escojan al sucesor de Barack Obama, el nerviosismo está de vuelta. Así lo muestra el comportamiento de los mercados ayer, cuando los índices de la bolsa de Nueva York cayeron y el oro ganó terreno, en respuesta al clima de incertidumbre. El sacudón se extendió al peso mexicano, que se descolgó en cerca de 2 por ciento.

La causa de tales altibajos fue primordialmente una: la posibilidad de que Donald Trump llegue a la Casa Blanca, algo que vuelve a ser más factible después de que el candidato republicano comenzó a superar a su rival, la demócrata Hillary Clinton, en varios sondeos. La decisión tomada por el FBI, de reabrir la investigación en torno al uso de un servidor privado para el manejo de los correos electrónicos de la actual candidata, cuando era Secretaria de Estado, cayó mal entre la opinión.

Es verdad que la distancia en las encuestas en favor del magnate se ubica dentro del margen de error. No obstante, la exsenadora ha visto desplomarse el cómodo liderazgo que tenía sobre su rival a mediados de octubre, por cuenta de los debates televisados y los escándalos de tipo sexual.

Desde el punto de vista político parecería que Trump tiene más vidas que un gato. Los expertos se quiebran la cabeza para tratar de explicar por qué los electores le perdonan sus incontables salidas en falso, mientras a Clinton la miden con otra vara. Entre las razones que se esgrimen es que, mientras el primero es visto como alguien que, así sea imprudente, sabe llamar las cosas por su nombre, la segunda es considerada parte del establecimiento que le genera inmensos resquemores a vastos sectores de la población.

Más allá de las explicaciones, vale la pena entender los temores de los inversionistas ante el eventual triunfo del millonario neoyorquino. La actitud puede sonar contradictoria cuando se tiene en cuenta que, tradicionalmente, los republicanos son vistos como cercanos a la comunidad de negocios, algo más evidente en este caso cuando el nominado por la colectividad es alguien que hizo su fortuna en finca raíz.

> "Mientras Donald Trump repunta en las encuestas, los mercados miran con preocupación una posible victoria republicana."

> "Un triunfo del magnate sería como dar un salto al vacío. En contraste, Hillary Clinton se movería en terreno conocido."

No obstante, las propuestas de campaña de este empresario de 70 años de edad dan la impresión de que los estudios de economía que cursó en la Universidad de Pensilvania, cuando era joven, quedaron en el olvido. El motivo es que las cuentas no dan y las consecuencias de sus actos podrían crear más problemas de los que pretende solucionar.

Así sucede con los impuestos. En materia de renta personal, Trump favorece establecer tres niveles, con tasas de 12, 25 y 33 por ciento, dependiendo del nivel de ingreso, que implicarían una reducción de más de seis puntos porcentuales con respecto a la tarifa máxima. Más audaz todavía sería el bajón de la carga a las utilidades empresariales, que pasaría de 35 a 15 por ciento.

Aunque sus defensores sostienen que menores tarifas no necesariamente se traducirían en una caída del recaudo, quienes han hecho sumas y restas dicen lo contrario. Parte del declive se compensaría con menores gastos, pero en este caso las ideas son más vagas que concretas.

El segundo gran tema que inquieta es el del proteccionismo. México y China serían los blancos iniciales de una estrategia encaminada a limitar las importaciones de productos que se podrían elaborar en territorio estadounidense, lo cual se combinaría con esfuerzos para evitar el flujo de inmigrantes ilegales, incluyendo un muro en la frontera. Aquí, el peligro es el de una guerra comercial a escala global que comprometería a centenares de compañías multinacionales.

Ambos escenarios preocupan. Ese es el motivo por el cual las bolsas ven, con gran inquietud, que una posible victoria de Trump sería como dar un salto al vacío, mientras Clinton se movería en terreno conocido. Y los capitales prefieren, ante todo, minimizar los riesgos.

Mano invisible contra el azúcar nacional

Andrés Espinosa Fenwarth*

Desde hace 10 años aflora una mano invisible que opera tras bambalinas contra del azúcar producido en nuestro país, pese a ser la principal y más antigua agroindustria nacional, número uno en productividad a nivel planetario y primera en Colombia en innovación e investigación aplicada, balanza comercial relativa, agricultura por contrato, energía renovable, cogeneración de energía, aporte al cambio climático, conservación de la biodiversidad, responsabilidad social, empleo formal de 188 mil trabajadores y pago de impuestos de los ingenios de 37.229 millones de pesos, en 48 municipios, en cinco departamentos en el 2015.

En febrero de 2016, al final de la negociación del TLC con Estados Unidos, representantes de la industria de chocolates del Sindicato Antioqueño manifestaron que "su único interés era importar azúcar de Brasil", país que controla y subsidia la mitad de las exportaciones mundiales de azúcar. En la época, la industria exigía abastecimiento de "azúcar a precio internacional", a sabiendas de que las cotizaciones de la bolsa de Nueva York rondaban los once centavos de dólar la libra, nivel inferior a los costos de producción local.

> "Hacienda pretende imponerle un gravamen regresivo y discriminatorio a las bebidas azucaradas en la reforma tributaria, adicional al impuesto a las ventas."

En el 2010 se triplicaron los precios internacionales de azúcar, con lo cual los industriales modificaron su estrategia para reclamar "materias primas a precios competitivos". En noviembre de ese año, los industriales convencieron al Gobierno para que expidiera el Decreto 4114, mediante el cual redujo el arancel fijo de azúcar a 15 por ciento.

Después de meses de intensa presión industrial, el Comité de Asuntos Arancelarios, controlado por el Ministerio de Industria y Comercio, recomendó limitar el arancel máximo de azúcar a 70 por ciento en reunión virtual realizada irregularmente en agosto del 2015. Posteriormente, el Gobierno acogió esta recomendación para promover las importaciones de azúcar y expidió el Decreto 2293, que desprotege el azúcar colombiano cuando los precios internacionales caen.

En octubre del 2015, la Superintendencia de Industria y Comercio impuso draconianas sanciones por supuestas infracciones al régimen de competencia contra los ingenios y el derecho de asociación gremial de Asocaña, las compañías azucareras y sus ejecutivos, respecto de las cuales la Procuraduría General le abrió una investigación disciplinaria al Superintendente Delegado que condujo la investigación por presunto conflicto de interés. El Ministerio Público manifestó entonces, que "no se evidenciaba la rigurosidad fáctica y jurídica que sustente la gradualidad y dosimetría de la sanción" y "advirtió una violación al derecho a la defensa de los ingenios sancionados".

En octubre del 2016, el Ejecutivo congeló el precio del bioetanol de caña. Ahora, Hacienda pretende imponerle un gravamen regresivo y discriminatorio a las bebidas azucaradas en la reforma tributaria, adicional al impuesto a las ventas, promovido por una ONG financiada por el billonario Michael Bloomberg, pese a que la Comisión de Expertos confirmó que "la implementación de este tributo es muy reciente y no cuenta con el tiempo suficiente para evaluar su impacto sobre la salud de la población".

¡No más inquina azucarera!

*CEO de Inverdies
andresespinosa@inver10.co

El Tiempo
Casa Editorial

Portafolio
www.portafolio.co

Director: Ricardo Ávila Pinto, ricavi@portafolio.co. **Editor adjunto y jefe temático:**: Édmer Tovar Martínez. **Subeditores:** César Augusto Giraldo Briceño, Luisa Constanza Gómez Rodríguez , y Pedro Miguel Vargas Núñez. **Redacción Economía y Negocios:** Constanza Gómez, Gabriel Flórez, Juan Carlos Domínguez, Nelson Doria Arcila, Andrés Cárdenas, Néstor Alonso López López, Cynthia Vanessa Lewis Torres, Daniel Alejandro Guerrero Guerrero, Alfonso López Suárez. **Editor Portafolio.co:** Jaime Viana Rojas. **Periodistas en Colombia:** Oficinas de EL TIEMPO **Medellín:** Jorge García; **Cali:** José Valencia; **Barranquilla:** Estewil Quesada; **Bucaramanga:** Félix Quintero; **Ibagué:** Fabio Arenas; **V/cencio:** Leticia Forero - Llano 7 Días; **Tunja:** Ricardo Rodríguez - Boyacá 7 Días; **Eje Cafetero:** Angélica Alzate y Fernando Umaña. **Coordinadora de Proyectos Especiales:** Rosa María Cárdenas Lesmes. **Director Gráfico:** Beiman Pinilla. **Jefatura de Diseño:** Juan Manuel Leal Tobaría. **Concepto y Diseño:** Andrea del Pilar López Pulido y Hernando Fernandez Moreno. **Infografía:** José Alirio Díaz Fandiño. **Fotografía:** CEET. **Corrector:** Javier Andrés Morantes Hernández. **Columnistas:** Andrés Espinosa Fenwarth, Roberto Junguito, Miguel Gómez Martínez, César Caballero Reinoso y David Bardey. **Gerente Portafolio:** María Cristina Amaya Hoyos, marama@eltiempo.com **Tel.:** 2940100 Ext.: 2860. **Jefe Mercadeo:** José Andrés Suárez, jossua@eltiempo.com **Oficina de redacción, administración y ventas:** Avenida Calle 26 No. 68B-70, Bogotá, Colombia. Tel: 2940100. **Suscripciones y servicio al lector: Bogotá:** 3538888; Línea Nacional 01 8000 118080; **Medellín:** 2507988; **Cali:** publicidad: 6836000; servicio al lector: 6687155; **Barranquilla:** 511077; **Ibagué:** 610799 - 610790. **Conmutador:** 2940100. Copyrights © 2016. EL TIEMPO Casa Editorial S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.